

Morena y aliados llaman a sus senadores a no faltar el martes; votarán iniciativa presidencial

ANDREA BECERRIL

El grupo de Morena en el Senado convocó a todos sus legisladores a no faltar a la sesión de este martes, en que se discutirá la reforma constitucional que prohíbe la doble nacionalidad a quienes aspiren a la Presidencia de la República o las gubernaturas de los estados, toda vez que junto con sus aliados del Partido Verde Ecologista de México (PVEM), del Trabajo (PT) y el independiente Enrique Inzunza Cázarez, suman apenas los 86 votos requeridos para alcanzar la mayoría calificada.

Si alguno faltara, no se podrá aprobar esa iniciativa de la presidenta Claudia Sheinbaum Pardo, que ya fue avalada en la Cámara de Diputados.

En el Senado, la suma de integrantes de los tres grupos de la Cuarta Transformación e Inzunza es de 87, pero el senador Luis Armando Melgar, del PVEM y ex funcionario de TV Azteca, ade-

lantó que votará en contra de la minuta que establece como requisito a quienes aspiren a presidir el país o gobernar los estados de la República contar únicamente con la nacionalidad mexicana.

Es por ello que el coordinador morenista Ignacio Mier ya llamó a cada uno de sus 66 legisladores para estar en la Ciudad de México antes del martes 29 y lo propio han hecho los líderes de las bancadas del PVEM—son 13 sin Melgar—y del PT, con sus 6 senadores.

En el caso del senador Inzunza Cázarez, quien renunció a la banca de Morena—debido a la situación que enfrenta por las acusaciones de una Corte Penal de Estados Unidos en su contra—confirmó ayer que asistirá el martes al pleno y votará a favor de esa reforma y “de todas las iniciativas de la presidenta Claudia Sheinbaum Pardo que defiendan la soberanía nacional y los derechos del pueblo de México.

En entrevista, expuso que se trata de una reforma urgente, en momentos en que América Latina

y de manera especial México, está experimentando diversos intentos de injerencia por parte de Estados Unidos, en una coyuntura en la que la derecha internacional ha emprendido una feroz campaña para tratar de deslegitimar a los gobiernos que reivindican un proyecto de estado constitucional de bienestar.

La estrategia, dijo, se da desde diversos frentes: uno de ellos, la supuesta lucha contra las drogas para intervenir en la política interna de los países, y otro, cooptar a líderes conservadores afines a los intereses de Washington, algunos de los que ya gobiernan con doble nacionalidad.

“Un aspecto crucial que la reforma garantiza es que quien aspire a servir en los altos cargos ejecutivos del Estado mexicano debe tener una lealtad a la Constitución y pueblo de nuestro país inequívoca, fuera de toda sombra de duda.

“Como dice la Presidenta, en momentos de crisis y tensiones en las relaciones internacionales, nadie puede servir a dos banderas.”